

ALBANO VILELA, *La condition collegiale des prêtres au III^e siècle* (Théologie historique, n. 14). Edit. Beauchesne, Rue de Rennes 117, Paris, 1971, 135 × 215 mm., 427 p.

La condition collegiale des prêtres au III^e siècle intenta, consiguiéndolo, establecer las líneas fundamentales de vida y acción del "cuerpo" sacerdotal en el siglo III. Leído el libro, la primera conclusión que aflora es la de poder observar entre el siglo III y el momento actual, un gran paralelismo.

La presente obra es un estudio muy documentado dividido en cuatro partes: *Iglesia de Alejandria*, estudiada fundamentalmente a través de Clemente, Origenes y Denys; *Iglesia Siria*, destacándose la Didascalia de los Apóstoles; *Iglesia de Cartago*, con dos buenos estudios sobre Tertuliano y Cipriano; *Iglesia Romana*, centrando la atención fundamentalmente en san Hipólito. Al final, p. 387-405, se nos ofrece un balance del estudio realizado.

Es necesario resaltar en dicho estudio los rasgos históricos, siempre precisos, que nos sitúan en el ambiente propio de la época; los rasgos biográficos no son despreciables y el alcance sociológico de los documentos es un dato a tener siempre en cuenta. Pero sobre todos estos aspectos, a nuestro juicio merece resaltarse el carácter filológico, muy aceptable y clarificador, de términos tan confusos como, por complejo, *presbyterium*, al estudiar a Origenes, o los de *presbyterium* y *compresbyteri* al tratar a san Cipriano. Es interesante, asimismo, el papel del laico presentado por Tertuliano y la elección de los obispos tal como nos lo ofrece la Constitución eclesiástica de los Apóstoles o la Didascalia.

La imagen que se nos presenta del cuerpo sacerdotal es el de una jerarquía perfectamente estructurada: obispos, sacerdotes, diáconos, laicos y, al menos en Cipriano, unos ministros inferiores, todos en función de la Iglesia. Con la enumeración de la misión sacerdotal en el siglo III, se pueden entresacar distintas situaciones de la realidad social religiosa, de un modo especial, los aspectos penitenciales, la administración de los sacramentos, la enseñanza, etc.

Hemos extrañado, con la lectura del libro, el que en el siglo III no se planteara dentro de un orden jerárquico, la figura del pontífice. Pues, si bien en un orden jerárquico no parece plantear problemas de tipo "estructural", sí los plantea desde el punto de vista sacramental. Siempre se ha visto en el episcopado el "sacerdotium maius" al cual está subordinado el sacerdocio (misión sacerdotal) de los presbíteros, diáconos y fieles. Pero es preciso tener en cuenta que el papado acapara unas prerrogativas exclusivas, por ejemplo, mencionemos hoy por "conflictivo" el tema de la infalibilidad, y ello no por un "sacerdotium maius" idéntico al de los obispos, sino por el mismo "estado" papal. Este problema merece ser estudiado detenidamente. Siempre hemos extrañado no poder detectarlo en estudios positivos de la primitiva Iglesia. Tal vez nos falte esa perspectiva histórica que señala A. Vilela al decir: "On sait en effet que, dans les premiers siècles, on trouve des Églises présidées localment par des prêtres seuls et

que, d'autre part, à cette même époque, s'est produit le passage du presbytérat collégial à l'épiscopat monarchique" (p. 179).

J. MARTORELL

HEINRICH BACHT, *Das Vermächtnis des Ursprungs. Studien zum frühen Mönchtum I* (Studien zur Theologie des geistlichen Lebens, herausgegeben von Friedrich Wulf SJ und Josef Sudbrack SJ, Band V), Würzburg, Echter Verlag, 1972, 140 × 225 mm., 291 p.

H. Bacht, que lleva unos treinta años dedicado especialmente a la investigación de la historia monástica y espiritualidad del Oriente primitivo, continuando la serie de la colección, cuyo objeto es estudiar la teología de la vida espiritual, nos ofrece aquí el fruto de su prolijo trabajo, con la presente monografía en que nos da a conocer la vida, la personalidad, y la herencia que legó a la posteridad, un monje copto, que formó parte de la primera generación de los discípulos de san Pacomio, y se llamó en su lengua nativa. Horiese, que los escritores latinos tradujeron *Horiesius*, aunque no faltan otras variantes para nombrarlo en la literatura. Fue contemporáneo de san Antonio, Pacomio, Macario, Atanasio, obispo de Alejandría, Jerónimo y Rufino, Basilio y Evagrio de Ponto, Palladio. Murió en el año 387, y dejó en herencia el llamado por los latinos "Liber Horiesii", traducido al latín por san Jerónimo y definido por Genadio como un compendio de los dos Testamentos para luz de la vida monástica.

El autor nos da un informe completo sobre este cenobita copto con una erudición pródiga y generosa. En la primera parte recoge noticias sobre su vida, su personalidad, carácter, y su obra. En la segunda nos ofrece la edición bilingüe, latina y alemana de su "Liber", y en la tercera amplía su información con varios "excursos" sobre la significación de la sagrada Escritura en la vida del autor, sobre san Pacomio, sobre el concepto de pobreza en los monasterios pacomianos, sobre la meditación en las primitivas fuentes monásticas. Da remate a su estudio con una copiosa bibliografía (p. 267-278), un índice onomástico y temático y con una tabla cronológica de los personajes principales y sucesos en el tiempo de nuestro monje.

La monografía está elaborada con el rigor científico insuperable, a que nos tienen acostumbrados los investigadores alemanes.

VICTORINO CAPÁNAGA

ERMENEGILDO BERTOLA, *Il pensiero ebraico; studi e ricerche* (Studi filosofici e religiosi a cura del Centro internazionale di studi umanistici e dell'Istituto di studi filosofici, VIII), Padova, Cedam - Casa editrice Dott. Antonio Milani, 1972, 310 × 160 mm., 365 p., 4.400 liras.

Una serie de estudios e investigaciones en torno a autores y textos que representan —dentro de un amplio período— momentos importantes